



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

Los economistas neoliberales, los grupos de poder económico y mediático están enfrascados en convencer con sus ideas a toda la Sociedad y al Estado. En todo momento se construyen relatos, historias o narrativas para explicar la realidad económica de nuestro país, y partiendo de estos diagnósticos elaboran sus propuestas de política. Es una tarea de atracción y persuasión.

La construcción de narrativas es un ejercicio legítimo, muchas veces con base en las teorías que ellos suscriben y de evidencias parciales o integrales que les interesa resaltar. Sin embargo, también podrían reflejar no solo una perspectiva ideológica sino intereses particulares. No hay que ser maniqueo para rechazarlas totalmente, pero hay que ser muy cuidadoso con estas.

Por otra parte, se debe recordar que existe una evidente asimetría en el poder de formular e impulsar otras narrativas alternativas, con base y fundamento, desde otros sectores de la Sociedad. La tarea pendiente es la construcción de nuevos relatos; y el ideal, lograr consensos entre todos los economistas. Esto es muy difícil, pero el país requiere de respuestas razonables y viables para salir del atolladero.

ACTORES

Las narrativas económicas conservadoras se construyen, refuerzan y difunden

con actores diversos que se retroalimentan entre sí. Destacan, entre estos, los economistas neoliberales de la Academia, los gremios empresariales nacionales y sectoriales; consultoras privadas, que se fortalecen con organismos internacionales como el Banco Mundial, calificadoras de riesgos, líderes de opinión y algunos medios de comunicación masivos. También pueden intervenir organismos públicos como las autoridades monetarias, otros reguladores e instancias de gobierno donde predomina la lógica neoliberal.

Debemos recordar, de acuerdo con Escalante (2015) que el neoliberalismo es en primer lugar un programa intelectual que los identifica en el propósito de restaurar el liberalismo, amenazado por las tendencias, según ellos, colectivistas del siglo veinte. También es un programa político: una serie de leyes, arreglos institucionales, criterios de política que tienen el propósito de frenar, y contrarrestar las ideas predominantes del programa anterior.

Según ese mismo autor, son tres las ideas básicas del neoliberalismo y muchas las complementarias. Menos Estado o un Estado al servicio del mercado. El mercado que procesa información y proporciona señales; y como expresión material de la libertad de todos los agentes económicos.

PROCESO CONSTRUCTIVO

El origen de las narrativas es diferente dependiendo de si se trata de una nueva idea o de rebatir una que circulaba anteriormen-

Narrativas económicas diagnósticos incompletos y la



te. Asimismo, las formas de incidencia pueden ser directas al Poder Ejecutivo o al Congreso, como un grupo de presión o lobby o simplemente indirectas tratando de modificar la opinión de la ciudadanía.

En algunos casos estas narrativas surgen de la Academia mientras que en otros casos lo hacen de los gremios empresariales y las consultoras privadas que realizan actividades de difusión que son amplificadas por los líderes de opinión y los medios de comunicación.

Se debe anotar que estas narrativas también pueden llegar a tener su expresión formal en leyes y otros tipos de normas legales a través de mecanismos como la captura del Estado, captura regulatoria y la puerta

circular. En unos casos se trata de convencer, en otros de incorporar a personas afines a sus ideas en los diferentes niveles de la estructura estatal.

PRINCIPALES ETAPAS

La entrada al país de las ideas neoliberales ha pasado al menos por cuatro etapas. La primera donde destaca la presencia e influencia de Pedro Beltrán, hacendado, inversionista, funcionario público y dueño del periódico La Prensa, que entre los años cincuenta y sesenta del siglo XX ejerció una gran influencia. Adicionalmente hay que recordar que él estudió en la cuna del neoliberalismo: LSE. Fue también presidente del BCRP, de la desaparecida Sociedad Nacional Agraria y de la Sociedad Interame-

ricana de Prensa.

La segunda etapa de penetración ocurre durante el gobierno de Morales Bermúdez en que se implementa una política de ajuste y estabilización. La tercera fue durante el gobierno de Fujimori en los noventa; para después tener una presencia continua con matices durante todo lo que va el siglo XXI destacando el gobierno de García II, PPK, Toledo y Humala.

ALGUNOS CONTENIDOS

La lista es larga, pudiendo comenzar con una visión dicotómica y maniquea de la realidad económica: El modelo bueno (lo que ellos plantean) frente a lo malo sin matices que deriva de la división de la economía entre lo positivo (lo que es

y lo normativo (lo que debe ser). Desafortunadamente, la arrogancia y el suponer que no existen juicios de valor son algunas de sus principales características.

Otra narrativa continuamente repetida se refiere a que la reducción de la informalidad requiere la desregulación en el mercado laboral y la reducción de derechos laborales para generar empleo. Se olvidan que el 70% de los trabajadores formales están en regímenes de contratación temporal o de excepción y solo el 30% son permanentes. También omiten que la participación de las remuneraciones (con cargas sociales) en el PBI apenas supera el 30% cuando en las economías desarrolladas se ubica entre el 50 y 55%.

Solo la inversión privada es el único motor del crecimiento económico, sin hablar de desarrollo económico y menos sustentable. Para ellos, no hay problemas estructurales. No existe la heterogeneidad estructural, ni problemas relativos a los reducidos encadenamientos de producción y empleo. Soslayan que los sectores extractivos formales son intensivos en capital y por lo tanto poco generadores de empleo directo; asimismo omiten una cada vez más elevada propensión a importar y una menor propensión a